

OPINIÓN

Culpables de sentirnos culpables



POR ALAN MEYER FRANKFURT

Somos culpables. Lo importante es saber que lo somos. Si no sabemos de qué, bueno, ya se nos ocurrirá. Somos culpables de lo que hicimos o de lo que hacemos, de lo contrario, ya haremos algo de lo cual sentirnos culpables.

Es la culpa, por sobre todas las características, la que más nos es familiar como judíos. Es la culpa muchas veces, y no nuestros valores y ética, la que más destaca en nuestra personalidad.

Más de alguna vez nos hemos sentido culpables, más culpables de lo que deberíamos sentirnos. Más de alguna vez hemos sentido un remordimiento irracional e incontrolable, ese que nos impide seguir haciendo lo que hacemos, congelando nuestro pensar. No es coincidencia que una gran parte de nosotros converja a esta sensación con tanta facilidad, y es que somos un pueblo sumido en la culpa.

Podríamos resumir que los motivos que generan la culpa tienen mucho que ver con nuestras aprehensiones y obsesividad, nuestra incomparable capacidad para sentirnos insuficientes, incomprendidos y a la vez fácilmente frustrados. Quizá sea algo propio de



VEREDICTO: ¡CULPABLE!

nuestra educación, o a lo mejor consecuencia de una larga y nada indiferente historia. Sea como sea, somos una nación atormentada por nuestra propia conciencia, un organismo en constante dolor, pocas veces preparado para disfrutar de la vida.

El costo de la culpa se expresa en cada uno de maneras muy distintas, habiendo una gran separación entre quienes la viven como un agente inhibitor de la iniciativa, y quienes son capaces de entenderla como algo desde cierto punto inevitable, permitiendo que ésta ocupe su espacio en el subconsciente sin darle posibilidad de influir exageradamente en nuestro actuar. Ahora bien, es cuando la culpa asedia descontroladamente nuestra forma de pensar cuando se vuelve algo más que una contingencia.

Sentir culpa no es algo malo. Sentir culpa es incluso lo que nos hace humanos, es decir, lo que nos hace conscientes. Pero nosotros nos preocupamos de vivir la culpa más allá de una sensación, a veces, es la vida la que se convierte en una sensación y la culpa la que se convierte en nuestra vida. ¿Acaso nos hemos preguntado alguna vez si somos felices? Y de haberlo hecho, ¿nos preguntamos si existe la posibilidad de serlo a pesar de lo que hacemos y de cómo somos?

Estamos en la época judía de la culpa. Hace unos días, Tishá Be Av, nuestro día negro. Luego, entramos en la fase del perdón, del recordar qué hemos hecho mal. Las semanas que vienen son además de un periodo de reflexión, una invitación para sentirnos culpables. Ahora, la culpa también es

un camino de escapatoria. Es la posibilidad de quitarnos responsabilidad sobre los hechos y entregarnos a la sensación de culpa. Quien es culpable tiene pocas oportunidades de influir en su futuro, pues ya lo es. Quien ha errado, y es capaz de vivir con sus acciones, remediar lo que es posible, y vivir para hacerlo mejor, convirtiendo la experiencia en madurez y altura de mira, en humildad, tiene buenas chances de ser feliz. No se trata de escapar de lo que hacemos o pensamos, se trata de saber vivir con ello y de transformar sensaciones en acciones que nos rediman, tanto como sea posible, y de entender que lo que no podemos arreglar siempre será parte de nosotros, parte de un mejor nosotros.

No continuemos sobreviviendo a la culpa. Vivamos nuestras vidas como una oportunidad para ser mejores personas, y la culpa como una alerta sobre nuestras intervenciones en el mundo. Nacimos con la virtud de la conciencia, con la capacidad de entender las implicancias de nuestras decisiones. No convirtamos esta virtud en un defecto, y seamos más que nosotros mismos, aprendiendo a sacar lo mejor de las herramientas que tenemos sin mayor esfuerzo. Los meses que vienen, pueden ser los más lindos del calendario judío si sabemos entenderlos, o pueden, con mayor facilidad, dejarnos sumidos en nuestro pasado, incapaces para disfrutar nuestro futuro. Pensemos mejor cada vez que nos sentimos y que hacemos sentir culpables a otros, y hagamos de nuestra visita a este mundo un regalo para todos los que nos rodean. Sintámonos culpables de sentirnos culpables.

SSANGYONG
It's 4X4

EN SEPTIEMBRE... **4x4 ES 18 EN AVENTURA.**



AM AVENTURA MOTORS

Vitacura 7450 ☎ 411 55 33

www.aventuramotors.cl
ABIERTO SÁBADO Y DOMINGO